

UNA EXPOSICIÓN DIAGRAMÁTICA DE LA ELECCIÓN DEL DESTINO VACACIONAL DEL TURISTA RACIONAL

Lic. Pedro Ignacio Velasco¹
Universidad Nacional de La Plata

¹ Profesor Adjunto de la Cátedra de Economía del Turismo I (Enfoque Microeconómico) de la Facultad de Ciencias Económicas de la U.N.L.P. y profesor Adjunto Regular de la Cátedra de Finanzas Públicas I de la Facultad de Ciencias Económicas de la U.N.L.P.

Resumen

Este trabajo intenta mostrar el comportamiento maximizador del consumidor turístico en la elección del sitio vacacional a través de un modelo de curvas de indiferencia. La elección de consumo se lleva a cabo entre dos atributos turísticos en dos destinos posibles, con restricciones determinadas por la disponibilidad de presupuesto y de tiempo en cada uno de ellos. Como conclusión, la información brindada por el modelo para comprender la elección del turista resulta superior a la obtenida a través de la simplificación al tradicional modelo de Lancaster usualmente utilizada en los manuales de texto de economía del turismo.

Palabras Clave: Comportamiento del consumidor – atributos turísticos – elección de destinos turísticos.

Abstract

This paper is aimed to show the tourist-consumer maximizing behavior in her choice of a place for vacation through a model of curves of indifference. The choice of consumption is made between two different touristic attributes in two different places, with constraints characterized by time and budget availability on each of these places. As a conclusion, the information generated by the model to understand the choice of the tourist turns out to be superior to the one obtained thorough the simplification of Lancaster's traditional model.

Key Words: Consumer Behaviour – touristic attributes – touristic destinations choices

Códigos JEL: A12; D11; R12.

I. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende abordar la problemática de maximización del bienestar de los consumidores turistas en el ámbito del enfoque económico tradicional de curvas de indiferencia, como una herramienta útil para la comprensión del razonamiento económico del turista en la elección del destino vacacional.

Sin embargo, algunos autores señalan que la teoría económica tradicional de la demanda aún encuentra serios inconvenientes a la hora de contemplar las particularidades (características) de los productos, como señalan Rugg, (1973); y Morley, (1992); entre otros.

El trabajo original de Lancaster publicado en 1966 ya señalaba estas falencias: “Sin una teoría acerca de cómo las propiedades de los bienes afectan las preferencias desde un principio, el análisis tradicional no puede proveer ninguna predicción acerca de cómo la demanda se vería afectada por un cambio específico en una o más propiedades de un bien, o cómo un “nuevo” bien encajaría dentro de los patrones de preferencias en relación a los bienes existentes” (Lancaster, 1966, p. 4). En consecuencia, este autor plantea una visión alternativa a la teoría tradicional de la demanda de bienes en la cual los consumidores poseen preferencias por un conjunto de características o propiedades de ciertos bienes que hacen que los mismos sean demandados de manera indirecta por los demandantes como medio de alcanzar el consumo de dichas propiedades.

En la presente nota, se parte del supuesto que el individuo elige el lugar de vacaciones en función de los atractivos turísticos o las actividades recreativas que en dicho destino podrá desarrollar, en la forma habitualmente utilizada por los modelos Lancasterianos, aunque haciendo omisión de la existencia de la tecnología de consumo de atributos en proporciones fijas del modelo originalmente ideado por Lancaster para la elección de bienes.

De tal forma, una vez introducidas las características básicas del problema a resolver, se mostrarán las particularidades de las decisiones turísticas agregando a las restricciones presupuestarias, las referidas a la disponibilidad de tiempo en cada destino alternativo y la necesidad de adecuar el esquema de ecuaciones generalmente utilizado, a las inequaciones necesarias para lograr cumplir con la totalidad de las restricciones existentes².

Aún en la existencia de restricciones múltiples, podrá observarse la posibilidad del turista de elegir una canasta de atributos turísticos que maximice su utilidad, respetando la soberanía del consumidor en la elección de su combinación de consumo.

De esta manera, se deja planteada la posibilidad de observar los efectos sobre la afluencia de visitantes en los destinos turísticos a través de la aplicación de políticas públicas aplicadas sobre los atributos existentes en los mismos.

² A los fines de esta nota no se explicitaron funciones de Utilidad particulares, sino que se las planteó de manera general bajo el supuesto de cumplimiento de los axiomas usualmente aceptados, haciéndose hincapié en las formas señaladas en los gráficos para mostrar las preferencias de los turistas, y particularmente hacia qué atributos turísticos los mismos presentaban mayores inclinaciones.

II. EL MODELO

El presente modelo de elección del turista intenta explicar de forma sencilla y diagramática la elección ex – ante del destino turístico en función de los atributos (aunque sin tener conocimiento vivencial aún de los mismos) y de las restricciones presupuestarias y temporales preponderantes, asumiendo que:

- a) el consumo de los atributos turísticos no necesariamente debe ser en proporciones fijas Lancasterianas; y
- b) el tiempo asignado a la recreación vacacional ya ha sido determinado por convenciones sociales o por una decisión ingreso – ocio tomada en forma previa, y en consecuencia representa una restricción cuantitativa relevante al momento de elección del destino.

En tal sentido, el presente trabajo descarta la necesidad de asumir una tecnología de consumo de proporciones fijas Lancasterianas de atributos, devolviéndole al “consumidor turista” la libertad de formar su canasta de consumo de atributos turísticos (dentro de las limitaciones de disponibilidad de los mismos), los que ahora resultarán argumentos directos de la función de utilidad. De esta forma el razonamiento concuerda con la teoría económica tradicional del consumidor aunque los argumentos de la función de utilidad y la restricción temporal lo hacen con los modelos Lancasterianos sin la necesidad de asumir una tecnología de consumo de proporciones fijas.

Quien tome la decisión, se trate de un individuo o de una familia (cualquiera sea la forma en que la resolución familiar sea finalmente tomada) manifestará sus preferencias a través de un mapa de curvas de indiferencia cuya pendiente reflejará la tasa marginal de sustitución entre los atributos turísticos que integren su función de utilidad.

Sin embargo, la característica de “no saciedad” de dicho mapa de curvas de indiferencia muestra que los agentes económicos sólo restringirán el consumo de los atributos mencionados en la medida que alguna imposibilidad presupuestaria, o de disponibilidad de tiempo vacacional, así lo determinen.

Será entonces en este marco de maximización restringida de utilidad que el presente trabajo intentará resolver decisiones turísticas mediante el razonamiento económico de administración de los recursos escasos para dos tipos de turistas, y dos posibles atributos en dos destinos distintos.

Conviene aclarar que en esta ocasión se supondrá que los individuos pueden ser privados del consumo de atributos turísticos a través de algún mecanismo de racionamiento a costos económicos razonables; y que, como consecuencia de esta posibilidad de exclusión en el consumo, los turistas deberán revelar sus preferencias mediante el pago de un precio para la realización efectiva de dicho consumo.

II.1. La percepción de los atributos en la función de utilidad

Se simula la elección entre dos destinos turísticos aún no visitados por el consumidor y de los cuáles se tiene información externa acerca de las dotaciones de atributos turísticos de su interés.

Sin embargo, los estudios del comportamiento del consumidor relacionados al turismo señalan que la compra del producto turístico conlleva tanto riesgo como incertidumbre: riesgo debido a que el producto en sí no existe hasta el mismo momento de su consumo (esta particular característica llevó a diversos autores a clasificar al turismo como “producto-servicio (PS) turístico”, Boullon, 1998); e incertidumbre, debido a que la imagen de un destino turístico consiste en una interpretación subjetiva hecha por el turista y en consecuencia imposible de reproducir de forma indirecta mediante otra información que no sea la propia experiencia.

Como consecuencia de la incertidumbre planteada, y dados los fines netamente teóricos que pretenden abordarse en el presente trabajo de arribar a una solución diagramática de la elección del destino turístico por parte del turista racional, se asume que la inexperiencia del consumo in situ de ambos atributos disponibles en ambos destinos, permite establecer a priori que el consumo de los mismos generará la misma utilidad para el turista cualquiera sea el destino en el que lo haga efectivo³. Este supuesto, permitiría integrar en un mismo mapa cartesiano ambos destinos turísticos alternativos. De esta forma se supone que para el turista, resulta indiferente el consumo del mismo atributo turístico ex ante en cualquiera de los destinos (atributos homogéneos entre destinos), pero que la cantidad consumida de los mismos variará en cada destino en función de los precios relativos y del tiempo disponible para su consumo en cada uno de ellos.

II.2. Las preferencias, la restricción presupuestaria, y la elección del destino turístico.

Supóngase que un turista decide pasar sus vacaciones disfrutando todo lo posible de sus dos pasiones más identificadas: la vida nocturna (Z1), y los deportes acuáticos (Z2).

Ante el asesoramiento del operador turístico, conoce acerca de una isla del pacífico sur catalogada como un paraíso de los deportes acuáticos y de la vida nocturna.

Esta isla consta de dos ciudades, una ciudad Norte (N) y una ciudad Sur (S). El turista puede alojarse en cualquiera de ambas ciudades y disfrutar de cualquiera de los dos atributos (Z1 y Z2) en las combinaciones que desee, a los precios a los que estén disponibles en cada extremo del archipiélago.

Este turista dispone de un presupuesto para gastar (IM) (una vez descontado el pasaje de avión) en sus vacaciones, y según los datos brindados por el asesor turístico de la agencia, se calcula que en el lado Norte de la isla gastará alrededor de P_1^N \$ por hora de disfrute de vida nocturna y P_2^N \$ por hora que practique deportes acuáticos. Del lado Sur, los precios por hora se representan, respectivamente por P_1^S y P_2^S . El costo de alojamiento está ponderado dentro de ambos gastos ya que la estadía resulta un costo insalvable cualquiera sea la actividad que realice en la isla⁴.

³ El consumo turístico se centra en la experiencia del consumo

⁴ Puede contemplarse también el costo de alojamiento como un costo fijo por noche que trasladará hacia abajo la recta presupuestaria total de vacaciones en forma paralela en el monto del gasto total en alojamiento, dado que esta nueva variable no altera los precios relativos de los atributos Z1 y Z2 (determinantes de la pendiente de la recta presupuestaria). Sin embargo, para otro tipo de análisis, este gasto podría ser contemplado en la estática comparativa, para determinar el efecto sobre las decisiones de los turistas de costos diferenciales de alojamiento en cada lado de la Isla.

De esta manera, el individuo maximizará su función de utilidad respecto de los atributos, sujeto al cumplimiento de las restricciones presupuestarias respectivas de cada lado de la isla.

$$MaxU = U(Z_1^N, Z_2^N, Z_1^S, Z_2^S)$$

Dadas las restricciones:

$$IM = P_1^N Z_1^N + P_2^N Z_2^N$$

ó

$$IM = P_1^S Z_1^S + P_2^S Z_2^S$$

Como consecuencia, el individuo elegirá alojarse en el extremo de la isla que le permita alcanzar la mayor utilidad posible a través del consumo de deportes acuáticos y actividades nocturnas, que su presupuesto le permita.

Además, dado que el turista aún no conoce ninguno de los extremos de la isla, se supondrá que le resulta indiferente que los atributos sean consumidos en uno u otro destino, de manera que podrá utilizarse un mismo gráfico cartesiano para mostrar las curvas de indiferencia del turista respecto de Z1 y Z2 (indistintamente que se trate de Z_1^N ; Z_1^S ; Z_2^N ; Z_2^S). De esta manera, el extremo de la Isla elegido para alojarse, se representará a través de la restricción presupuestaria sobre la que elija el turista consumir dichos atributos.

$$UmgZ_1^N = \frac{\partial U}{\partial Z_1^N} = UmgZ_1^S = \frac{\partial U}{\partial Z_1^S} \text{ a la vez que } UmgZ_2^N = \frac{\partial U}{\partial Z_2^N} = UmgZ_2^S = \frac{\partial U}{\partial Z_2^S}, \text{ de}$$

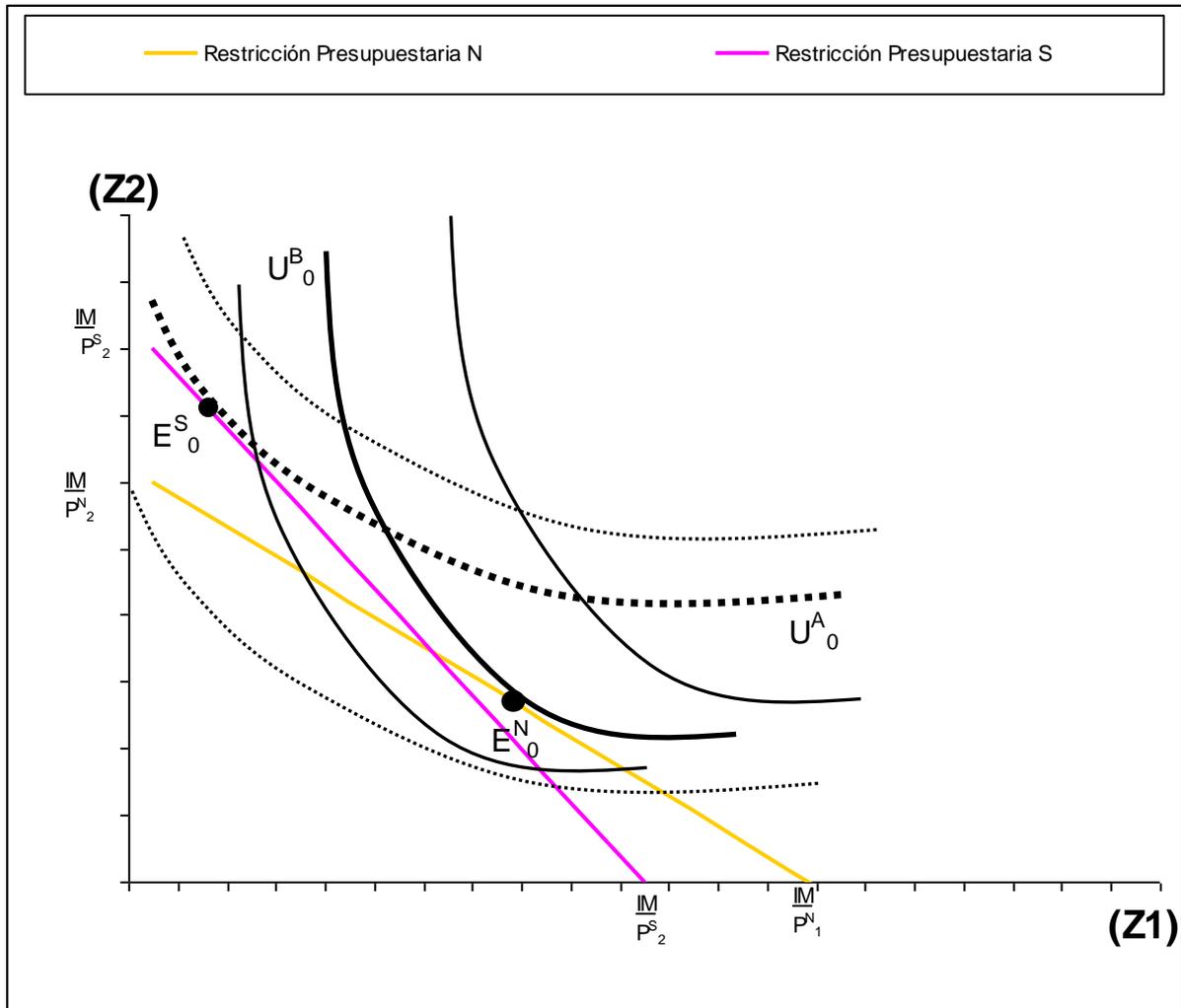
manera que:

$$\frac{\frac{\partial U}{\partial Z_1^N}}{\frac{\partial U}{\partial Z_2^N}} = \frac{UmgZ_1^N}{UmgZ_2^N} = \frac{UmgZ_1^S}{UmgZ_2^S} = \frac{\frac{\partial U}{\partial Z_1^S}}{\frac{\partial U}{\partial Z_2^S}} = \frac{UmgZ_1}{UmgZ_2}$$

En la figura 1, se muestra la elección que realizaría el individuo según sus inclinaciones respecto de los atributos que le brinda la isla, y los precios relativos de los mismos enfrentados en cada lado. Puede apreciarse que el individuo con preferencias más sesgadas hacia las actividades acuáticas (señalada con curvas de indiferencia de trazo discontinuo – individuo A), elegirá establecerse del lado Sur de la isla consumiendo relativamente más actividades acuáticas, ya que sus preferencias así lo reflejan, y los precios relativos de ese lado favorecen dicha elección (restricción presupuestaria oscura, combinación elegida E^S_0). Por su parte, el turista con inclinaciones hacia la vida nocturna (curvas de indiferencia de trazo continuo más

verticales – individuo B), optará por asentarse en el lado norte de la isla, ya que sus preferencias y los precios relativos (restricción presupuestaria más clara) así lo determinan (combinación E^N_0).

Figura 1



En E^S_0 de la Figura 1 se cumple que: $\frac{UmgZ_1^S}{UmgZ_2^S} = \frac{UmgZ_1}{UmgZ_2} = \frac{P_1^S}{P_2^S}$, de manera que el individuo con tendencias náuticas elige el lado Sur; mientras que el punto E^N_0 señala que los turistas amantes de la vida nocturna elegirían el lado Norte maximizando su utilidad en el punto de tangencia: $\frac{UmgZ_1^N}{UmgZ_2^N} = \frac{UmgZ_1}{UmgZ_2} = \frac{P_1^N}{P_2^N}$

II.3. Las restricciones múltiples en la elección del turista.

El modelo brevemente explicado en el punto anterior, permite obtener la decisión de destino del individuo como derivada del consumo de los atributos turísticos de dichos destinos restringidos por el presupuesto del turista.

Sin embargo, generalmente la actividad turística no sólo resulta ser intensiva en el uso del ingreso monetario, sino también en otro recurso escaso: el tiempo⁵. Éste, no sólo puede ser contemplado a través de su costo de oportunidad (ingresos dejados de percibir mientras las actividades están relacionadas al ocio), sino como restricción fáctica de horas o días dedicados a actividades distintas de las habituales.

De esta manera, para ver de qué forma esta restricción temporal influye en las decisiones del turista, se incorpora dicha variable en la elección del turista como restricción cuantitativa del consumo de los atributos disponibles en el destino.

Así, se puede agregar la restricción temporal suponiendo que el turista tiene disponibles T días de vacaciones (expresado en horas, al igual que el consumo de atributos)⁶.

Supóngase además, que ambos lados de la Isla están separados por un gran volcán extinto, y que en consecuencia el lado Norte de la isla propone más horas relativas de sol, de forma tal que la actividad nocturna del lado Sur es relativamente más abundante, desde las 17 hs hasta las 9 hs, mientras que del lado Norte dicha actividad se extiende desde las 18 hs hasta las 6 hs. De esta manera, del lado Sur el turista podrá disfrutar de dos tercios de su estadía de vida nocturna como máximo y de su complemento de deportes acuáticos, mientras que el lado Norte le ofrece la posibilidad de disfrutar en partes iguales de ambos atributos de su tiempo total disponible⁷.

Además, puede agregarse otra distinción entre ambos destinos suponiendo que el aeropuerto se encuentra del lado Norte de la isla, y el recorrido en tren hasta el lado Sur insume T^S_v hs de viaje ida y vuelta, que se considerará tiempo perdido, a un costo total de $\$ C^S_v$ en total.

De esta manera, de las T hs que se disponen de vacaciones, en el lado Norte se pueden disfrutar $\frac{1}{2} T$ hs de cada atributo, mientras que en el caso que se elija el lado Sur, se dispondrán sólo de $(T - T^S_v)$ hs en total que podrán disfrutarse hasta $d^S_1(T - T^S_v)$ hs de vida nocturna, y $d^S_2(T - T^S_v)$ hs de deportes acuáticos como máximo.

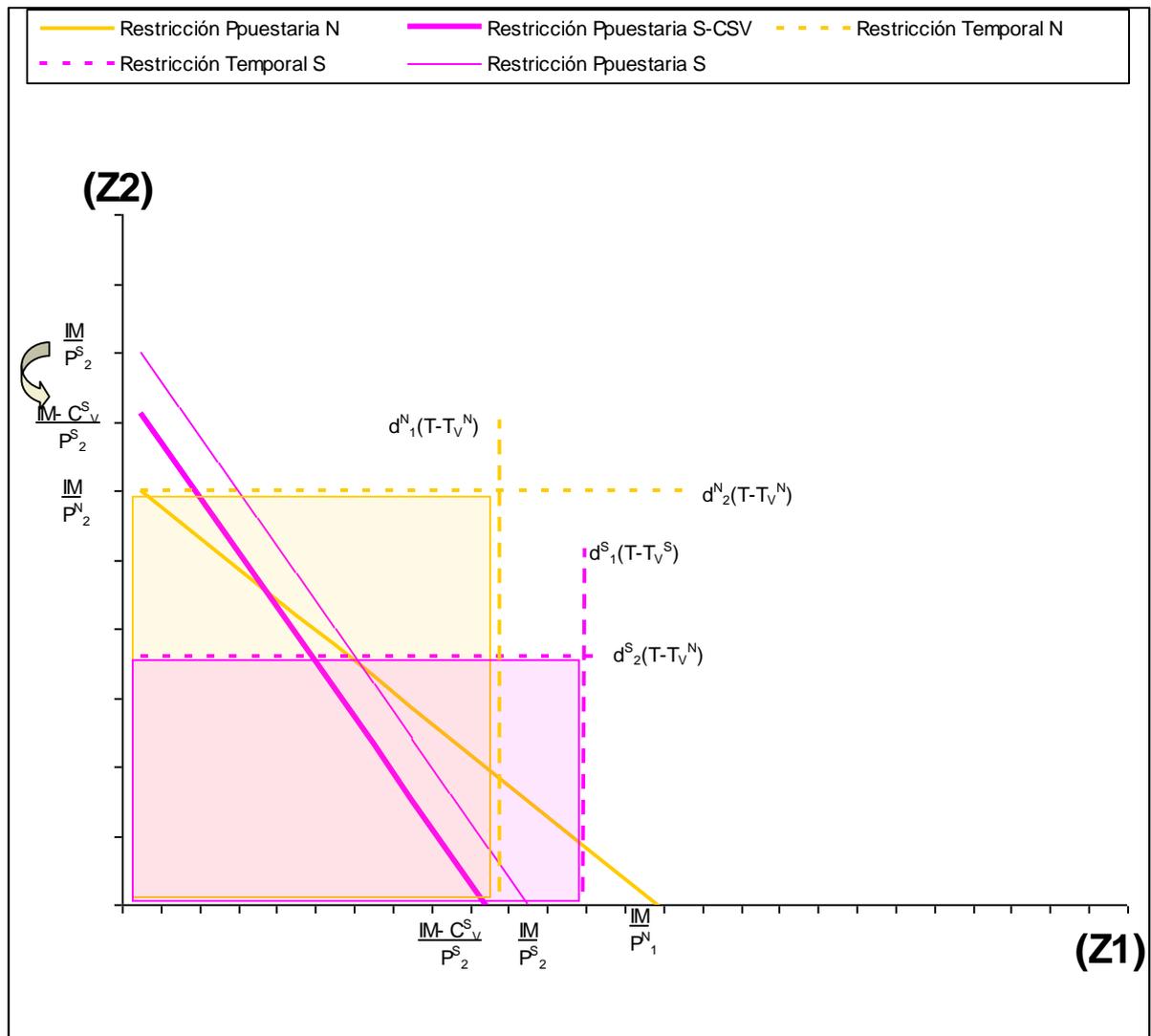
En la siguiente figura se plantea el nuevo contexto de restricciones sobre el cuál el turista deberá maximizar su utilidad. Se observa que las restricciones temporales limitan el espacio de elección en el que el agente decidirá la asignación de su presupuesto en la búsqueda del máximo bienestar posible, y que muestra una distinta disponibilidad de tiempo en cada destino producto de los supuestos asumidos respecto de las características de la Isla tomada como ejemplo ilustrativo. Por su parte, también se señala la reducción en el presupuesto disponible del lado Sur, como consecuencia de la necesidad de incurrir en mayores costos de traslado que los necesarios para permanecer en el destino alternativo.

⁵ En Becker, G. (1965), si bien se resuelve la asignación del tiempo a través del valor monetario en términos del costo de oportunidad de la horas productivas, se señala la existencia de bienes cuyo consumo insume relativamente más tiempo que otros.

⁶ Podría incorporarse el tiempo de viaje en avión como una cantidad fija restada de la totalidad del tiempo disponible, pero por tratarse de igual tiempo para ambos lados de la isla, se desestimará esta inclusión por considerársela de insignificante aporte didáctico.

⁷ Se supone que las horas de sueño son parte del arbitraje del turista, quien decidirá dormir de noche o de día según sus preferencias. Esto permite un mayor rango de elección dentro de la totalidad de horas disponibles, haciendo innecesario restar las horas de sueño, de las horas totales de vacaciones.

Figura 2



II.4. La elección del destino con restricciones múltiples.

Análíticamente las nuevas restricciones temporales pueden formalizarse de la siguiente manera, transformando la maximización restringida en un problema de programación no lineal, en la que deben cumplirse restricciones múltiples.

Sean:

T: tiempo total de vacaciones

Tv: tiempo de viaje perdido en cada destino, no disponible para consumo de los atributos Z1 y Z2,

$$MaxU = U(Z_1^N, Z_2^N, Z_1^S, Z_2^S)$$

Dadas las restricciones existentes en el destino Norte o el destino Sur expuestas respectivamente de la siguiente manera.

$$IM \leq P_1^N Z_1^N + P_2^N Z_2^N$$

$$Z_1^N \leq d_1^N (T - T_V^N)$$

$$Z_2^N \leq d_2^N (T - T_V^N)$$

Con $T_V^N = 0$ para el caso planteado en el presente ejemplo; ó

$$IM - C_V^S \leq P_1^S Z_1^S + P_2^S Z_2^S$$

$$Z_1^S \leq d_1^S (T - T_V^S)$$

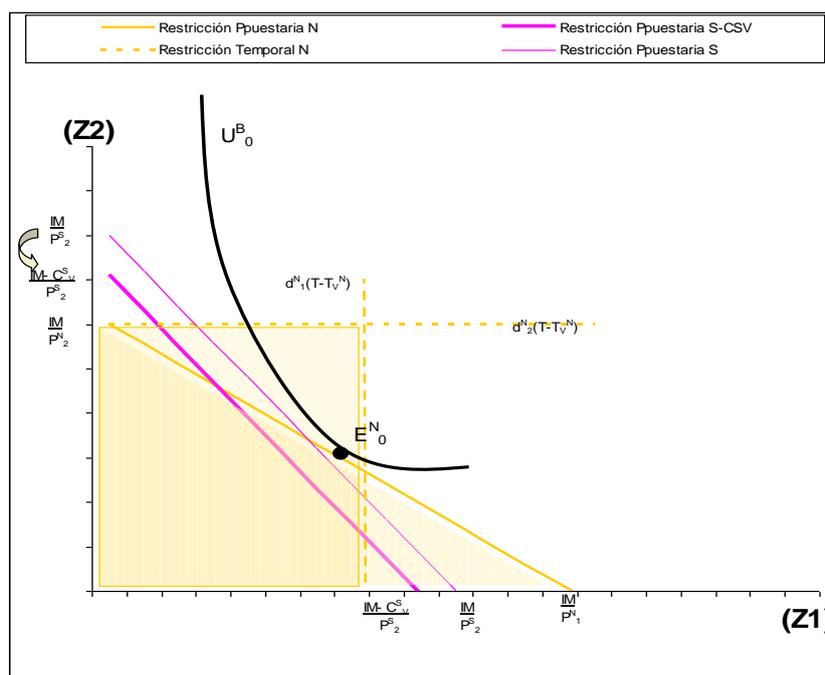
$$Z_2^S \leq d_2^S (T - T_V^S)$$

Con $T_V^S > 0$ debido a la necesidad de trasladarse desde el Aeropuerto situado del lado Norte.

Con $d_1^N + d_2^N = 1 = d_1^S + d_2^S$ siendo la proporción en la que se distribuye el tiempo máximo disponible para el consumo de cada atributo en cada destino. De forma que la cantidad de horas de disfrute máximas disponibles para Z1 y Z2, podrán diferir en cada uno de los destinos, ya sea por las características intrínsecas de los atributos, como también por la existencia de viajes adicionales.

Puede observarse en la figura 3, que dadas las disponibilidades presupuestarias y temporales para el individuo B con preferencias sesgadas hacia la vida nocturna (Z1), la combinación que se hubiese escogido contemplando sólo su restricción presupuestaria se encuentra dentro de las posibilidades de tiempo disponibles, de forma tal que la introducción de la restricción temporal no resulta operativa y el agente puede utilizar todo el presupuesto asignado a sus vacaciones en el destino Norte, cuyos precios relativos resultan más favorables a sus preferencias.

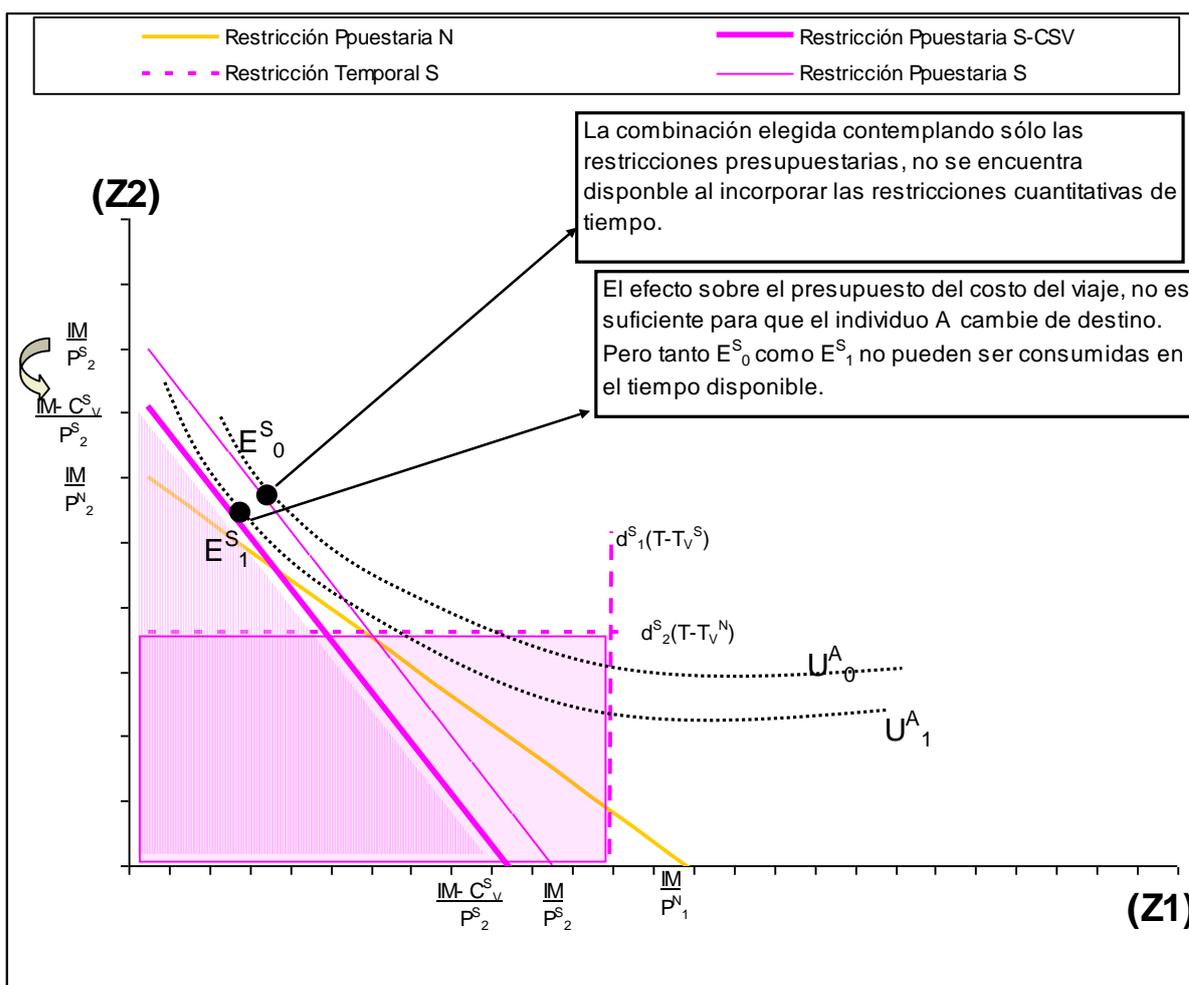
Figura 3



Por su parte, para el individuo A, que hubiera escogido hospedarse en el lado Sur de la Isla, dado que los precios relativos en dicho destino resultaban más beneficiosos para sus preferencias relativas, aquella canasta escogida ya no se encuentra disponible (Figura 4). Efectivamente, la canasta elegida en ausencia de restricciones temporales no puede ser alcanzada debido a que la posibilidad máxima de consumo del atributo Z2 para el tiempo total de vacaciones disponible por el individuo, resulta inferior a lo que elegiría consumir gastando la totalidad de su presupuesto entre los atributos de ese destino.

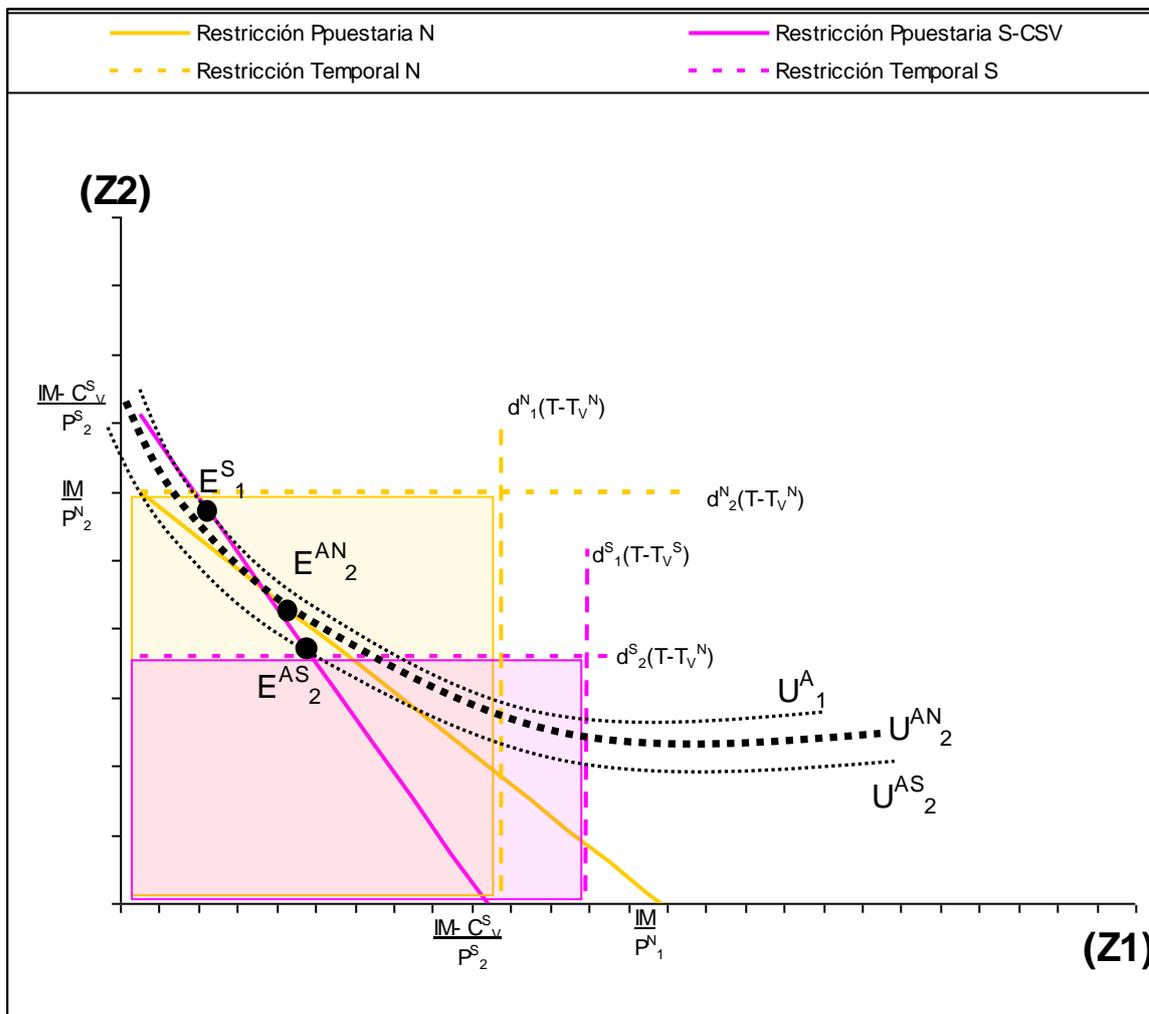
Puede observarse en la figura 4 que la incorporación en el modelo de la necesidad de realizar un viaje adicional para alcanzar el destino Sur, traslada la restricción presupuestaria hacia el origen debido a la incorporación del costo de viaje. Sin embargo, se aprecia que este efecto sobre el ingreso disponible no haría cambiar su elección de destino, pues a los precios existentes, su estructura de preferencias muestra que desearía hospedarse en tal sitio. No obstante, aún ajustando su consumo desde E^S_0 a E^S_1 , el tiempo disponible para vacacionar no le permitiría consumir esta última canasta dado que la restricción $Z^S_2 \max = d^S_2(T - T^S_V)$, resulta operativa para dicha canasta.

Figura 4



Consecuentemente, como se ilustra en la Figura 5, en el caso que el individuo A decida hospedarse en el destino Sur podrá lograr una canasta E^{AS}_2 y maximizando una utilidad de U^{AS}_2 . Sin embargo, del lado Norte de la Isla existe la posibilidad de alcanzar una canasta E^{AN}_2 sobre una curva de utilidad que le brindaría un mayor bienestar U^{AN}_2 aunque en una razón establecida por los precios relativos vigentes en el destino Norte, evidenciándose un efecto sustitución en el consumo de atributos.

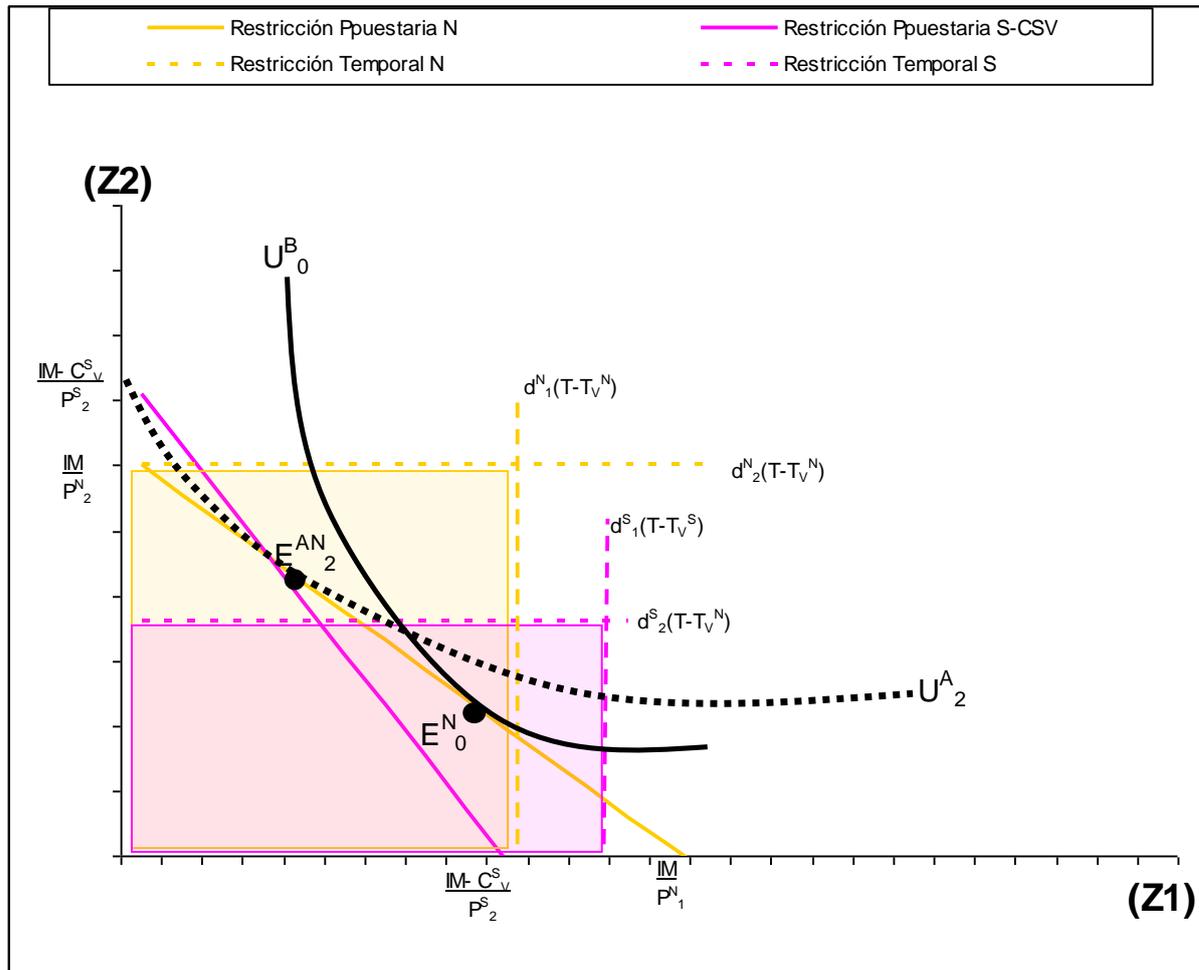
Figura 5



De tal forma, la restricción temporal resulta lo suficientemente fuerte para hacer cambiar de opinión al individuo con sesgo hacia el atributo Z2 logrando que el mismo decida alojarse en el destino cuyos precios relativos resultan menos favorables a sus preferencias, y en consecuencia eligiendo una canasta menos intensiva en el consumo de su atributo preferido.

Como resultado de las restricciones temporales y presupuestarias de ambos destinos, el lado Norte de la Isla logra atraer tanto a los turistas con preferencias por cuyos atributos son relativamente más baratos, como así también a quienes hubiesen preferido un consumo más intensivo del atributo relativamente más caro. Así se evidencia que la desventaja comparativa de precios respecto del atributo Z2 resulta compensada, en este caso, por ventajas de accesibilidad a todos los atributos, reflejada en menores restricciones temporales y presupuestarias para el consumo de los mismos, como se muestra en la Figura 6.

Figura 6



III. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

El presente trabajo intentó introducir al lector en turismo en el razonamiento económico mediante la incorporación sucesiva de las diversas restricciones presupuestarias y temporales a las insaciables necesidades del consumidor de atributos turísticos.

De esta manera, a partir del supuesto de que son los atributos turísticos los que brindan satisfacción al turista, se desarrolla la maximización del bienestar del turista a través del consumo de atributos o actividades turísticas que derivan en la elección del lugar de destino geográfico (alojamiento) en el que el individuo realizará dicho consumo.

Así, partiendo desde el análisis de maximización restringida simple (una única restricción presupuestaria para cada lado de la isla), se agregaron restricciones temporales para abordar un análisis de restricciones múltiples y la posibilidad de decisiones subóptimas que lograsen cumplir con la totalidad de las limitaciones planteadas.

Al igual que en la mayoría de los modelos de elección de destino turístico, éste surge como una decisión derivada de la elección del consumo de atributos turísticos sobre la base de las preferencias de la unidad de decisión, y las múltiples restricciones que se enfrenten. Sin embargo, esta exposición permite el consumo de diversas canastas de bienes en cualquier proporción, dentro de los límites presupuestarios y temporales planteados para el agente económico en cada uno de los destinos. En tal sentido, resulta útil para observar los efectos ingreso y sustitución planteados sobre la restricción presupuestaria, como así también aquellos manifestados por las restricciones cuantitativas de tiempo disponible para vacacionar, que pueden darse sobre la elección del destino, y en consecuencia, plantear correctamente posibles políticas de promoción turística, más allá de las modificaciones del nivel de precios o la disponibilidad de días en destino planteados en los modelos Lancasterianos. Efectivamente, la eliminación de la restricción adicional impuesta por la tecnología de consumo de proporciones fijas, permite la evaluación de políticas aplicadas sobre cada uno de los atributos de forma separada, a los fines de afectar ventajas comparativas en la dotación inicial de los mismos, ya sea mediante la modificación en los precios relativos, respecto de su accesibilidad.

IV. BIBLIOGRAFÍA

Becker, G. (1965): "A theory of the allocation of time", *Economic Journal* 75, pp. 493-517.

Boullon, R. (1998). *Marketing turístico. Una perspectiva desde la planificación*. Librerías Turísticas, Buenos Aires.

Breitbarth, T., (2008), "To what extent are individual tourist consumption decision stochastic?. A discussion with respect to the accuracy of modelling consumer behaviour", *Otago Marketing Review*, Issue I (june 2008).

Bull, A (1994). *La economía del sector turístico*, Alianza Editorial, Madrid.

Chiang, A (1994). *Métodos fundamentales de economía matemática*, Mc Graw Hill, 3ra Edición.

De Olivera Santos, G.E., (2007), "Modelos teóricos aplicados al turismo", *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Vol. 16 (2007) pp. 96-110.

Figuerola, Manuel. (1985). *Teoría Económica del Turismo*. Alianza Editorial. Madrid.

Furió-Blasco, E. (2001), "Análisis económico y turismo. El turismo como un bien Mergeriano de primer orden", *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Vol. 10 (2001) pp. 197-228.

Lancaster (1966), *A New Approach to Consumer Theory*, *The Journal of Political economy*, Vol. 74, No. 2 (Apr.,1966), pp. 132-157.

Lancaster K.J. (1971), *Consumer demand: a new approach* Columbia University Press, New York.

Morley C.L. (1992): "A Microeconomic theory of international tourism demand", *Annals*

of Tourism Research 19, pp. 250-267.

Muñoz de Escalona, F (2005), "Producción y consumición de turismo: ¿diacronía o sincronía?" en Contribuciones a la Economía, febrero 2005. Texto completo en <http://www.eumed.net/ce/>

Muñoz de Escalona, F.: (2007) El turismo explicado con claridad, Edición electrónica gratuita. Texto completo en www.eumed.net/libros/2007c/310/

Muñoz de Escalona, Francisco: "Los modelos económicos del turismo" en Contribuciones a la Economía, agosto 2004. Texto completo en <http://www.eumed.net/ce/>

Nicolau J. y F. J. Mas (2006): "Elección de la duración de las estancias turísticas: una aproximación con modelos de recuento", Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa 5, pp. 99-115.

Núñez Miñana, H. (1994): Finanzas Públicas. Buenos Aires, Macchi.

Porto, Natalia. (2005). Economía del Turismo. Un Enfoque Desde la Teoría del Comercio Internacional. EDULP. La Plata.

Rosen, H. (2002): Hacienda Pública. Madrid, Mc. Graw Hill, 5ta Edición.

Rugg, D. (1973): "The choice of journey destination: a theoretical and empirical analysis", The Review of Economics and Statistics 55, pp. 64-72.

Sancho, A y Otros, Introducción al turismo, Organización Mundial del Turismo.

Sinclair y Stabler, (1995). The economics of tourism. Series Editor: Brian Goodall.

Stiglitz, J. (1988): La economía del sector público. Barcelona, Bosch.

Vargas da Cruz, M.J., Rolim, C.F., Hosmy, G.V., (2007), Estudios y Perspectivas en Turismo, Vol. 16 (2007) pp. 436-463.

Varian, H. (1994): Microeconomía moderna: Un enfoque intermedio. Barcelona, Antoni Bosch, 3ra. Edición.